

El tipo flexivo proterodinámico en los temas en *-u* del avéstico

Fr. Javier Martínez García - Universidad de Frankfurt a.M.

[§ 1. Introduction; § 2. Sources and materials; § 3. Problems; § 4. Inflectional types of Avestan *-u* stems; § 5. The proterodynamic inflectional type; § 6. The singular cases of proterodynamic inflection; § 6.1. Nom.sg.; § 6.2. Ac.sg.; § 6.3. Instr.sg.; § 6.4. Abl.sg.; § 6.5. Gen.sg.; § 6.6. Loc.sg.; § 7. The plural cases of proterodynamic inflection; § 7.1. Instr.pl.; § 7.2. Gen.pl.; § 8. Nouns with Ablaut in their root element; § 9. Interparadigmatic analogy.]

§ 1. *Introducción*

Los temas en *-u* de las lenguas iránicas (ir.), y en especial los del avéstico (av.), fueron estudiados hace tiempo por Bartholomae (1886), y desde entonces no han recibido un tratamiento en grupo, aunque sí pueden citarse algunos apuntes y artículos parciales en torno a distintas cuestiones sobre las que los temas en *-u* aportan datos interesantes para el mejor conocimiento de la flexión protoindoeuropea (ie.).

Un estudio sobre los temas en *-u* del avéstico ha de ser necesariamente diferente a otros trabajos similares. Las obras de carácter lexicográfico y los *thesauri* que existen en el ámbito de los estudios indoiranios (iir.) no pueden compararse a los del griego (gr.), o v.gr. a los del hitita, mucho más incompletos por causa del ingente material. Sin embargo, la complicada tradición del Avesta obliga a prestar especial atención a las diversas variantes atestiguadas en los manuscritos. En las páginas siguientes, se van a estudiar los hechos flexivos de los temas en *-u* atestiguados en el avéstico, observados como grupo y sin entrar en el estudio filológico exhaustivo de una lista lematizada de los nombres en cuestión. Se encontrará, por ello, una indicación de las formas realmente atestiguadas y en la medida de lo posible, de las diferencias dialectales que pueda haber en las formas transmitidas. También se apuntarán los casos significativos para la asignación flexiva a la clase proterodinámica (PD), cuya caracterización dentro del avéstico es, en definitiva, la finalidad de esta aportación. El tipo morfológico PD en indoeuropeo está caracterizado por marcar los casos rectos con grado pleno (GP) en el elemento radical: *CeC-u-×*, mientras que dentro de los casos oblicuos aparecía el GP en el elemento predestinencial: *CC-eu-×* (cf. infra § 4 final y n. 6). En avéstico, este tipo se ha conservado, aunque sometido a regularizaciones intraparadigmáticas.

§ 2. *Fuentes, medios y material*

El avéstico es una de las dos lenguas indoeuropeas antiguas pertenecientes a la rama iránica. La otra es el antiguo persa. Las diferencias en la tradición de ambas son bien conocidas. Por lo que respecta al avéstico, éste es una lengua que está recogida en un corpus heterogéneo en su composición, pero con un carácter marcadamente litúrgico y ritual. El texto base sobre el que se sigue trabajando aún hoy en día, y el que habrá de constituir la fuente principal de este trabajo, es la antigua edición del *Avesta* de Geldner, cuyo principio de redacción era introducir en el texto la lección que pareciese

mejor dependiendo de la situación de los manuscritos (cf. Hoffmann/Narten 1989, p. 19; Hoffmann 1984).¹

El texto de la edición del *avesta* recibió frecuentes enmiendas a manos de Bartholomae en el AiWb. Aunque estas correcciones sean las más de las veces puras enmiendas ortográficas sin mayor importancia, hay otras, en menor cuantía, que son producto de una decisión tomada por razones lingüísticas.² El *modus operandi* tanto de Geldner como de Bartholomae era introducir en el texto el mínimo número de conjeturas,³ de modo que el investigador debe manejar la edición con sumo cuidado para evitar los posibles errores, modernizaciones, etc. que se hayan podido colar en los manuscritos a lo largo de la tradición. En la actualidad poco ha variado el método empleado a la hora de afrontar estos textos rituales, pues se sigue operando según los criterios de la crítica textual tradicional con el aval inapelable y necesario de la filología y la lingüística conjuntamente.

Dentro del corpus avéstico existen diferencias dialectales y cronológicas entre la lengua propia de los gāθās (o mejor avéstico antiguo: ava., ya que con gático se haría referencia exclusiva al dialecto de los gāθās; cf. infra) y la lengua que se suele llamar avéstico reciente (avr.).⁴ Los elementos que permiten en los textos distinguir entre uno u otro dialecto son de carácter fonético, léxico y gramatical (cf. Reichelt 1909, p. 10; Hoffmann 1958, p. 7, 13; 1967, p. 196 ss.; 1974, p. 327 s.; 1975, p. 649 s.)

El *avesta* conservado no tiene el mismo volumen que el corpus original, sino que en el curso de la transmisión ha menguado considerablemente. El texto del *avesta* se divide habitualmente en tres grandes partes: el yasna, donde están, entre otras composiciones, los gāθās; el yašt y el vidēvdāt.⁵ Se puede decir con seguridad que en el *avesta* hay algunas partes que están escritas en el dialecto antiguo (gático): los cinco gāθās (Y 28-35, 43-51 y 53) y el YH (Y 35.2-41.5), así como algunas composiciones fragmentarias (entre las que sobresalen el *ahuna vairiia* [Y 27.13] y el *airiāman išīia* [Y 54.1]). Los demás tienen una dudosa calidad y cronología (cf. Kellens/Pirart 1988, p. 1.3 s.). El resto de los textos suelen ser considerados como pertenecientes al dialecto avéstico reciente.

Un fenómeno que no deja de ser notable se encuentra en el hecho de que, por lo general, en los casos donde se detectan diferencias entre el avéstico antiguo y reciente, parece que el reciente está más próximo a las formas del védico que el propio antiguo.

1. En la actualidad existe una edición electrónica del corpus avéstico, que está siendo revisada y aumentada con datos procedentes de la lectura de manuscritos. Esta "nueva" edición crítica está siendo llevada a cabo por M. de Vaan, dentro del proyecto Aurea, como subsidiario del proyecto TITUS; cf. <http://titus.uni-frankfurt.de>.

2. La necesidad o simplemente la introducción de muchas de estas variantes aparece razonada en un apéndice de las *Indogermanische Forschungen* (19, 1906) titulado *Zum altiranischen Wörterbuch. Nacharbeiten und Vorarbeiten*. Éste suele ser publicado dentro del AiWb como apéndice. El AiWb es aún hoy en día un buen léxico para el avéstico, que puede ser reemplazado sólo parcialmente en el campo léxico por otras obras dedicadas específicamente a determinadas partes del *avesta*, v. gr. Narten 1986; Kellens/Pirart 1988; Hinze 1994, etc.

3. Cf. Hoffmann/Narten 1989, p. 20. Las enmiendas del AiWb son en su mayoría correcciones ortográficas sin importancia, sólo en una mínima parte se deben a un criterio de fuerza lingüística.

4. Mediante una exploración de los textos más detenida se puede llegar a hablar de un avéstico medio (o transicional) a nivel léxico, que estaría representado en el *Yasna Haptaḡhāiti*; cf. Narten 1986, p. 20 s.

5. Las abreviaturas que se emplearán para hacer referencia a los textos que se citarán en el presente capítulo son las siguientes: A para *āfrīnagān*, Aog para *aogamadaēcā*, G para *gāh*, H para *hadāxt nask*, N para *ntrangistān*, Ny para *nydyišn*, P para *pursišnthā*, S para *strōza*, V para *vidēvdāt*, Vr para *vīspereḡ*, Vyt para *vištāsp yašt*, Y para *yasna*, YH para *yasna haptaḡhāiti* y Yt para *yašt*. En caso de que se citen partes del texto del *avesta* de Geldner, y se haya preferido alguna variante, entonces se ha postpuesto una + a esa palabra, como viene siendo habitual en la filología irania. Otras abreviaturas menos usuales, pero habituales en la filología iránica, se pueden encontrar en el AiWb xxv ss.

§ 3. *Dificultades*

Los estudios gramaticales del avéstico empezaron casi al mismo tiempo que los de la lingüística indoeuropea. Sin embargo, éstos no han tenido un desarrollo similar al de otras tantas lenguas cuyo estudio también empezó por el interés lingüístico. El motivo principal del relativo retraso que muestran los estudios sobre el avéstico es precisamente la intrincada y tardía transmisión del texto. Esto se ve agravado por los complicados hechos fonéticos del avéstico, así como por la comprensión del texto, que dificulta, si no imposibilita, la interpretación de los textos en contextos sintácticos imprecisos.

Un ejemplo ilustrativo de los problemas (morfo-)fonéticos puede extraerse de entre los propios temas en -u. De estos temas existen tres variantes distintas del final del genitivo singular: -aoš, -āuš y -āuš. Los filólogos no podían dar cuenta de ellas hasta que Narten puso en evidencia que las variantes -aoš y -āuš eran dialectales: -aoš pertenecía al dialecto reciente y -āuš al antiguo. Por otra parte, el final -āuš se debería interpretar como una variante del ava. -āuš motivada por la pronunciación tardía de la vulgata y cuya entrada en el texto es bastante reciente; cf. Narten 1969b, p. 234 s., 241.

Los problemas de interpretación son en muchos casos un obstáculo para el estudio lingüístico. En efecto, ante un hápax con *uariae lectiones*, a veces no es posible adoptar una decisión firme sobre la forma en cuestión. Un ejemplo de esto que atañe a los temas en -u se puede localizar en Y 48.7 *ašā viiām yehiiā hišāuš nā spəntō*. La forma *hišāuš*, que aparece en J2, Pt4, etc., tiene como variante *hišaoš* en el K5, etc. La forma puede ser considerada como nom.sg. *hišāuš* de *hišu-* 'compañero, partidario', pero también cabe la posibilidad de aceptar la *u.l.* y pensar que *hišaoš* es el gen.(-abl.)sg. de un abstracto *hišu-* 'asociación, sociedad'. En definitiva, en ésta, como en muchas otras ocasiones, nos vemos incapaces de saber qué es lo que dice exactamente el texto, y la versión de este pasaje habrá de depender de la interpretación particular de cada cual.⁶

§ 4. *Tipos flexivos de los temas en -u en avéstico*

Los complicados hechos de la fonética del avéstico, así como la variopinta transmisión del texto dificultan ciertamente la tarea poner orden en los posibles tipos flexivos. Las divisiones que habitualmente se encuentran en gramáticas y otras obras del estilo, suelen ser las mismas que se dan en antiguo indio, donde el punto de vista formal imponía una ordenación en temas en -u radicales y derivados, y además se tenía obviamente en cuenta la cantidad de la -ū del tema (cf. p.ej. Jackson 1892, p. 77 ss.).

El estudio de los temas en -u que se emprende aquí no va a contemplar los posibles nombres radicales en -u (como *gau-* 'vaca, toro'; así como otros nombres radicales de procedencia verbal en composición tan comunes en indoiranio, cf. Schindler 1972, p. 8 s.; Kellens 1984).

6. Vid. p.ej. Humbach 1959, p. 140 *wessen Genosse der heilvolle Mann ist*; 1991, p. 177 *whose partner is the prosperous man*, o Kellens/Pirart 1988, p. 170 *dont l'homme bénéfique est le compagnon* frente a Bartholomae en AiWb 1813 *dessen Genossenschaft der heilvolle Mann angehört*. Sobre esto cf. además Narten 1969b, p. 235, donde se apunta que la formación de palabras no habla en favor de ninguna de las dos variantes, y que tal vez la rareza del nominativo con grado alargado en -āuš hable en favor de la variante en -aoš. Aunque en los textos se suele introducir en lugar del genitivo avr. -aoš la variante de la pronunciación de la vulgata -āuš, también sucede, aunque con mucha menos frecuencia que, en lugar de un nominativo en -āuš, aparezca una *v.l.* -aoš; cf. ejemplos en Narten 1969b, p. 231, n. 6.

Como ya se ha indicado, la flexión de los temas en *-u* en iranio está muy próxima a la del antiguo indio (ai.). Las distintas evoluciones fonéticas que siguió cada grupo suscitan a veces a primera vista el sentimiento de que dos formas son diferentes, aunque unos mínimos conocimientos de la fonética histórica del indoiranio son suficientes para vencer este sentimiento y descubrir un sinnúmero de formas que son prácticamente idénticas: gen.sg. av. *vanhāuš* frente a ai. *vāsoḥ*, dat.sg. av. *vanhauuē* frente a ai. *vāsave*, ac.pl. av. *pasuuō* frente a ai. *paśvāḥ*,⁷ etc.

Dentro del propio avéstico, como sucede en el antiguo indio, la manera en que los temas en *-u* conforman su flexión se asemeja bastante al modo en que se flexionan otras clases morfológicas como los temas en *-r*, en nasal, etc. Esta aproximación no sólo se basa en las desinencias comunes, sino también en el comportamiento apofónico del tema en la declinación, pues dependiendo de cada caso y de la clase flexiva a la que se adscribe el tema, se observa un juego apofónico consistente en que algunas formas (casos) tienen grado pleno (GP) o grado cero (GC) en el sufijo (i.e. elemento predesinencial) o en la desinencia. Por otra parte, en el antiguo indio, los temas en *-u* tienen una flexión en relación casi de simetría con los temas en *-i*, y en el iranio sucede lo mismo, aunque los cambios fonéticos de la rama irania mencionados más arriba dificultan en un primer momento esta percepción.

Dentro de los temas en *-u* del avéstico, se puede hacer una división formal, que es a la vez la más adecuada funcionalmente para estudiar los comportamientos flexivos de estos temas: la mayoría de las formas flexivas de los temas en *-u* del avéstico en particular y del iranio en general pueden verse encuadradas, bien dentro del tipo histerodinámico (HD), o bien dentro del tipo proterodinámico (PD). Las desviaciones que pudieran constatarse en un tema habrán de ser explicadas convenientemente. El tipo histerodinámico es aquél cuyos casos oblicuos tienen GC en el elemento predesinencial; mientras que el tipo proterodinámico es aquél cuyos casos oblicuos tienen GP en el elemento predesinencial.⁸

La flexión histerodinámica (HD) tendría como exponente el tema ai. *krātu-* 'inteligencia' con un nom.sg. *krātuḥ* y un gen.sg. *krátvaḥ*. En el avéstico el tema es *xratu-* 'inteligencia', cuyo nominativo es *xratuš*, y su genitivo es avr. *xraθβō*⁹ (pero cf. el ava. *xratāuš*, remozado a la manera PD). La flexión proterodinámica (PD) puede tener como exponente el tema ai. *manyú-*, con un nom.-ac. sg. *manyúḥ* y un genitivo sg. *manyóḥ*. En el avéstico el tema es *mañiiu-* m. 'espíritu', que posee un nom.sg. *mañiiuš* y un gen.sg. *mañiiāuš*. A partir de las formas citadas, es posible reconstruir unos finales de gen.sg. i.e. **-u-es* y **-eu-s* > iir. **-uas* y **-auš* respectivamente.

§ 5. El tipo flexivo proterodinámico

La flexión PD es la que suelen adoptar la mayoría de los temas en *-u* del avéstico, unos dos centenares en total; cf. AiWb 1973 ss. En su mayor parte son sustantivos masculinos, pero también hay algunos femeninos y neutros. La categoría de adjetivos en *-u* está igualmente bien representada. En la tabla inferior puede contemplarse la flexión de los temas PD en *-u*. Algunos ejemplos (en cursiva) han sido introducidos por sistema, aunque no están atestiguados. El instr.pl. (ava.) en *-ubīš* es una mera reconstrucción (cf. § 7.1).

7. Cf. en n. 65 una forma de gen.sg. *pasuuō*, equivalente a la gen.sg. ai. *paśvāḥ* (RV 1.67.6, 1.288.15, *al*).

8. Sobre los distintos tipos, cf. p.ej. Rix *Hist. Gramm. des Griechischen*, 1976, p. 122 ss. La terminología se encuentra ya en Pedersen *La cinquième déclinaison latine*, 1926; y más modernamente, cf. Eichner en *MSS* 31, 1973, p. 91; *Sprache* 20, 1974, p. 27 (n.1); Schindler en *Akten der V. Fachtagung der IG*, 1975, p. 262 ss.; Beekes 1995, p. 174 ss.

9. Vid. av. *caθβārō* 'cuatro' frente a ai. *catvārah* 'ídem'; cf. Hoffmann/Narten 1989, p. 50.

Los ejemplos que se van a ofrecer son el masc. *mainiiu-* / *mañiiu-* 'espíritu',¹⁰ y el adjetivo *vajhu-* 'bueno'.

	<i>singular</i>	<i>plural</i>
<i>nom.</i>	mañiiuš vajhuš	mañiiuuō vajhauuō
<i>ac.</i>	mañiiūm vohūm	mañiiāš vajhūš-čā
<i>inst.</i>	mainiiū vohū	**mañiiubiš avr. °vajhūš < *-ubiš
<i>dat.</i>	mañiiuuē vajhauuē	mañiiubiiō vajhubiiō
<i>abl.</i>	(avr. mañiiaoṭ vajhaoṭ)	
<i>gen.</i>	mañiiūš -aoš, vanhūš	mañiiunqm vajhuuqm (vohunqm)
<i>loc.</i>	mañiiō vajhāu	mañiiušu vajhušu

Los nombres femeninos conforman su flexión según los hechos generales constatados en el cuadro anterior. Un nombre bien atestiguado es el avr. *dañhu-* 'país': nom.sg. *dañhuš*, ac. *dañhaom* y *dañiiūm*, instr. *dañhu*,¹¹ dat. *dañhauue*, abl. *dañhaoṭ*, gen. *dañhāuš*, loc. *dañhūō*, *dañhō* y *dañhauua*; nom.pl. *dañhāuuō*, ac.pl. *dañhūš*, dat.pl. *dañhubiiō*, gen.pl. (*uz*)*daxiiunqm*; cf. Hoffmann 1976, p. 599, n. 14. Como se aprecia en los testimonios anteriores, salvo algunas formas anómalas que se explican por fonética,¹² la imagen flexiva de estos nombres no varía con el género. Los nombres neutros, como es habitual en las lenguas indoeuropeas, agrupan los nominativos y acusativos de cada número bajo la misma forma. En los temas en -u el singular y el plural tienen un final -ū, el dual tiene un final -auua.¹³

§ 6. El singular de la flexión proterodinámica

Los hechos flexivos que confirman la asignación de estos nombres al tipo PD por oposición al HD se encuentran fundamentalmente en singular. La comparación entre las lenguas indoiránicas antiguas parece enseñar además que la morfología del avéstico es ciertamente algo más abigarrada que la del antiguo indio. Esto se debe, entre otras causas, a las diferencias dialectales dentro del mismo texto, así como a la imbricación de fenómenos fonéticos en estos hechos dialectales. Parece que algunos

10. Sobre la grafía *ñ* ante *i*, *ii*, *e*, cf. Hoffmann/Narten 1989, p. 60 s. La evolución sería protoario *nj* > *nj̄* > av. *ñii*. Parece que en algunos casos del paradigma la epéntesis era constante.

11. Este caso es dudoso, vid. V 10.5, y también *dañhu-ciṭ* en n. 9.

12. La evolución normal del grupo protoir. -*h̥j-* en posición interior es avr. -*ñh*, p. avr. *vajhō* equivale al ava. *vahiiō*, *dañhāuš* equivale al ava. *daxiiūš*, etc.; cf. Hoffmann/Narten 1989, p. 54 s.

13. Los testimonios son varios, pero no muy abundantes: **Nombres:** *āiiiū* nom.sg. en Y 31.20; ac.sg. en Yt 8.11, 10.55, 10.74; *gātu* ac.sg. en V 14.14, Yt 5.102; **zānauiua* ac.du. en Yt 1.27 (cf. Narten 1969, p. 41 ss.); *dāuru* ac.sg. en V 13.30; *dāžu* ac.sg. en V 20.3 ss.; *fradadafšu* ac.sg. en Yt 10.15, 133, 12.11, V 19.39, Vr 10.1; *maḍu* ac.sg. en V 5.52, ss., F 11; etc. **Adjetivos:** *āsu* ac.sg.ne. Y 44.4, 62.4; *darəgājū* ac.sg. en Y 28.6; *pouru* ac.sg.ne. en Y 9.25, 64.4, Yt 8.38, 14.34, Vyt 12, N 65; ac.pl.ne. en Y 71.10, Yt 19.10; *pərəḍu* ac.sg.ne. en Yt 8.40, 10.44; *vohū* ac.sg.ne. YH 35.6, 41.2, nom.pl.ne. YH 39.4, ac.pl.ne. YH 39.1; etc.

finales se desvían del tipo PD, que es el más usual. Estos habrán de recibir una atención especial con el fin de averiguar la naturaleza de su origen y, en la medida de lo posible, situarlos en el tiempo.

§ 6.1 *El nominativo singular*

El nominativo singular tiene en protoiir. una *-s* como característica casual. Ésta aún se conserva en el avéstico. El caso se presenta por tanto con grado cero en el elemento predesinencial. La manera que tiene el antiguo indio de conformar este caso es aquí idéntica a la del avéstico.

§ 6.2 *El acusativo singular*

El acusativo singular tiene como desinencia una *-m*. El final *-um* es idéntico al del antiguo indio. El alargamiento de la *u* en este caso preciso es habitual. Vid. por ejemplo *ahūm*, *barəšnūm*, *ratūm*, *xratūm*, *gātūm*, *pəratūm*, *pāiūm*, etc.¹⁴ La causa de este alargamiento de la *u* en la secuencia final *-um* es desconocida, pero se presenta sistemáticamente. Beekes apunta que la *ū* podría ser debida a la posición ante nasal tautosilábica (cf. Beekes 1988, p. 42; Reichelt 1909, p. 32; Kellens/Pirart 1988, p. 62).

En algunos casos muy localizados (p.ej. *darjhaom*, *mañiiaom*) existe una variante del final *-aom*, que proviene de un ir. **-auəm* < protoiir. **-auam*, que podría remontarse a un ie. **-euṃt*, y que podría ser comparada con el final de ac.sg. gr. en *-εα*.

§ 6.3 *El instrumental singular*

El instrumental singular tiene un final *-ū*. Esta proviene de protoiir. **-uH* < ie. **-uh₁*. El final iranio es muy importante para la comparación,¹⁵ pues muestra de manera exclusiva este final, frente a la diversidad de finales que presentan los nombres del antiguo indio con flexión PD, cuyos masculino y neutro finalizan en *-unā*, mientras que el femenino acaba en *-vā*.

El final *-ū* de instrumental singular del avéstico sirve para los tres géneros, y los temas en *-i*, en paralelo, sólo tienen *-i*. Frente a este paralelismo, el antiguo indio también se desmarca, pues los temas en *-i* del indio también tienen el final en *-inā*, aunque preservan como final también una *-i*, que no encuentra reflejo en los temas en *-u* del indio.¹⁶

Si el indio formó el instrumental con una desinencia *-nā*, que se encontraría, en los frecuentes temas en *-van* (*-in*), según la proporción *pārvabhiḥ* : *pārvaṇā* ~ *cārubhiḥ* : **cārū* → *cārūnā*, fue motivado por la homonimia que tendría una misma forma. En efecto, un instrumental **vāsū* sería formalmente igual que el nom.-ac. pl.ne. *vāsū* y que el nom.-ac.du.ne. *vāsū*, lo cual llevaría al antiguo indio a modificar el final de instrumental. El hecho de que esta modificación tenga lugar también en

14. Vid. *ahūm* (Y 30.6,9, 31.20, 34.15, 45.1, 46.11,13, 51.19, 53.5,6, *al.*), *barəšnūm* (Vd 8.40,41), *pasūm* (Yt 5.89, 8.58, 14.50, Vd 13.31,32, *ss.*, N 58, 67, Vyt 44), *ratūm* (Y 31.2, 44.16, 51.5, YH 35.1, 41.8, Y 2.2, 3,4, *al.* Yt 1.20, 2.10, etc.), *xratūm* (Y 25.6, 28.1, 32.9, 62.4, Yt 1.28, 31, 2.6, 17.2, Vd 18.6, Aog 81, H 2.38, etc.), *gātūm* (Y 62.5, Yt 17.57, 19.39, Vd 8.8, 81, *ss.* etc.), *pəratūm* (Y 46.10, 71.16, Vd 13.3, 18.6, etc.), *pāiūm* (Y 46.7).

15. Sobre la implicaciones que conlleva, cf. Martínez García 1996a.

16. El final véd. *-i* se utiliza para el género femenino y aparece con muchísima más frecuencia que el final véd. *-vā*; cf. Lanman 1880, p. 380 s., VG 281, AiGr 3.145. No se puede localizar ningún instrumental neutro de temas en *-i* en RV. Vid. Lanman 1880, p. 382.

los temas en -i da pie a pensar que es bastante antigua, sobre todo teniendo en cuenta que las formas en *-unā* / *-vā* son las únicas atestiguadas desde el principio de la transmisión.

Este cambio en la flexión del antiguo indio, se situaría en protoindoario, pues el protoindoario habría de tener a la fuerza esas desinencias **-uH* (**-iH*) del ie. **-uh₁* (**-ih₁*), de las que el indio sólo conserva parcialmente las de los temas en -i.

Un indicio más que apunta al origen común de estas desinencias del indoario es que se observa un grado cero en el elemento predesinencial, pese a que pertenecen a la flexión PD, que está precisamente caracterizada por el grado pleno en el predesinencial. El grado cero que en una forma como *mainiū* muestran la desinencia y el elemento predesinencial es en cierto modo inesperado a tenor de lo que se viene observando hasta ahora de los comportamientos apofónicos en la flexión, ya que se podría concebir el elemento predesinencial en GP. En ese caso, la forma "esperable" de la flexión PD podría haber sido tal vez *†-auui* de **-euh₁*.¹⁷ Sin embargo, también se podría pensar, y de hecho parece más plausible, que el instrumental del protoiir. estuviese formado según los casos rectos del singular y se hubiese formado por la simple adición al tema de la desinencia iir. **-H* < ie. **-h₁*.

En todo caso, es importante destacar la diferencia dialectal que suponen las distintas maneras que tienen el indio y el avéstico de afrontar una homonimia: mientras el avéstico la conserva, el antiguo indio varía la forma a partir de otras que podían ofrecer una base a la creación analógica.

§ 6.4 El ablativo singular

El ablativo singular de los temas en -u es idéntico al genitivo del singular en el avéstico antiguo, y este uso es reflejo de un hecho ya ie. Ejemplos de este uso habitual son Y 32.4 *vaṇhəuš stədiamnā manəḥō* 'alejados del buen pensamiento' (*siiazd* 'alejarse' rige ablativo; cf. AiWb 1630), Y 39.3 *yōi vaṇhəuš ā manəḥō šiieintī* 'los que viven cerca del buen pensamiento' (*ši + ā* rige ablativo; cf. AiWb 1706), Y 47.4 *ahmāt manūiš rārəšiieintī drəguuantō* 'de este estado espiritual se apartan los seguidores de la mentira' (*rah* rige ablativo; cf. AiWb 1517; Mayrhofer 1954, p. 75 s.), etc. (cf. Kellens/Pirart 1988, p. 2.36 s.).

En el avéstico reciente se constatan formas como *mañiaot*, *vaṇhaot*, etc., que portan la misma desinencia que se encuentra en los temas en -a, vid. p.ej. *šīiao-šanāt* Y 32.12; *zaošāt* Y 18.6, 47.5. La extensión de una desinencia de ablativo -t a partir de los temas en -a a otros temas que originariamente no la portaban constituye una innovación tardía del sistema flexivo.¹⁸ En su formación, todas las formas se rehacen a partir del genitivo singular. Los ejemplos hablan por sí mismos: el ablativo avr. *nərašt* surge a partir del genitivo ava. *nəraš*,¹⁹ e igualmente surge avr. *garōit* del gen. avr. *garōiš*,²⁰ o avr. *gaošt* del gen. avr. *gaoš*,²¹ etc. Del mismo modo los abl. avr. *aṇhaot*,

17. La laringal final postconsonántica -CH# deviene en avéstico -i, vid. nom.-ac. pl.ne. *qnmānt* en Y 45.10; *nāmānt* en YH 37.3, Y 5.3, pero *nāman* en Y 15.1, Vr 6.1 (cf. véd. *nāmāni* en RV 1.72.3, 87.5, 161.5, 3.37.3, al.); instr.sg. *sāxənt* en Y 53.5; cf. Beekes 1988, p. 85, 1988b, p. 67. Algunos ejemplos del gático (antiguo) de Beekes son discutidos por Kellens/Pirart 1988, p. 74 s. En esta obra, Kellens aboga mediante numerosos ejemplos por la desaparición en el gático de la laringal en la posición ie. -CH#.

18. Cf. AiGr 3.37, 151. Sobre las tardías formas del antiguo indio *didyōt* y *vidyōt*, cf. AiGr 3.151 y EWAia s.v. *didyū-*.

19. Vid. *nəraš* (Y 29.9, 34.2); *nərašt* (FrK 57, VdPū 3.42); cf. Bartholomae 1901, p. 213; Reichelt 1909, p. 168.

20. Vid. *garōiš* (Y 1.14, 3.16, 4.19, 7.16, 22.16, 26, Yt 19.97, FrW 5.1, N 47, al.); *garōit* (Yt 5.45, 8.6, 32, 37); cf. Insler 1965, p. 16.

21. Vid. *gaošt* (Vd 11.10, 13), *gaošca* (Vr 7.4); *gaoš* (Vd 21.1, F 157, Vyt 45) frente a *gəuš* (Y 29.1, 2.9, 31.9, 32.12, 34.14, 46.9, YH 37.2, 39.1, Y 1.2, 2, 5.2, 11.7, 12.2, 16.4, 19.8, 26.4, 29.12, 62.10, al.).

xrataoŕ, mainiiaŕ, vaŕhaoŕ, etc.²² suponen la previa existencia de unos genitivos avr. *aŕhaoŕ, xrataoŕ, mainiiaoŕ, vaŕhaoŕ*, dado que el genitivo ava. en *-āuš* no hubiese podido subyacer a esa formación.

§ 6.5 El genitivo singular

El genitivo singular comparte su forma con el ablativo sólo en el dialecto antiguo (cf. epígrafe anterior). El final de genitivo en la clase con GP es **-eu-s*, es decir con grado pleno en el elemento predesinencial y grado cero en la desinencia. Este final acaba evolucionando en avéstico a *-āuš* (avr. *-aoŕ*), y en antiguo indio a *-oḥ* (*-os*). Ya se ha mencionado más arriba que la tradición ha conferido al genitivo singular tres finales distintos: *-aoŕ*, *-āuš* y *-āuš*. En un principio, algunos autores como Jackson pensaban que las diferencias entre *-aoŕ* y *-āuš* se debían al distinto comportamiento acentuativo de los nombres que los portaban (cf. Jackson 1892, p. 79 y 1891, p. 148 ss.). Sin embargo este razonamiento no convencía a otros investigadores como Bartholomae (1901, p. 172) y Reichelt (1909, p. 70, 81), que tenían ciertas reservas sobre este postulado.

Sólo tras el detallado estudio de Narten (1969b), se puso en evidencia que cada uno de los tres finales provenía de un dialecto distinto: *-āuš* pertenecía al antiguo y *-aoŕ* al avéstico reciente, mientras que el final *-āuš* debía ser interpretado como una variante surgida del ava. *-āuš*, cuyo origen estaría en la pronunciación tardía de la vulgata. Por tanto, la inclusión de estas formas en *-āuš* en el texto es bastante reciente (cf. Narten 1969b, p. 234 s., 241). En aquellos lugares del texto donde se lee *-āuš*, se debe leer *-aoŕ* (cf. Narten 1968b, p. 235 §4.1). Fonéticamente, tanto la secuencia ava. *āu*, como la secuencia avr. *ao* proceden de un mismo grupo: protoiir. **au* del ie. **eu*, vid. ava. *pasāuš*, ai. *pásoḥ*²³ (< protoiir. **pasāuš* < ie. **pekeus*), como el avr. *draoŕ*, ai. *droḥ* (< protoiir. **drauš* < ie. **dreus*). La misma evolución se puede detectar v.gr. en avr. *gaoŕa-*, ava. *gāuš.ā* 'orejas' frente al véd. *ghōŕa-*, de un protoiir. **ghāuša-* 'oreja'.

§ 6.6 El locativo singular

La forma del locativo singular en indoeuropeo ha sido una cuestión muy debatida en los últimos años²⁴ por causa de las diversas formaciones que se pueden constatar de este caso, no sólo a través de la comparación de las lenguas indoeuropeas, sino también dentro de una misma lengua.²⁵

El avéstico también transmite varios finales de locativo singular, sin embargo no se encuentra ninguno equiparable al *-avi* del antiguo indio. Los finales del avéstico son *-ō*, *-āu*, *-uuō* y *-auua*.²⁶ Este último final de locativo es compuesto, pues se trata de un locativo normal, al que se ha añadido

22. Cf. v.gr. *aŕhaoŕ* Y 19.6,7, 71.15, Vd 7.52, 19.31, Vyt 33, 62, al.; *gātaoŕ* Yt 1.17, P 22; *xrataoŕ* P 26; *daiŕŕhaoŕ* Y 57.14, Yt 1.17, 14.32, al.; *mainiiaoŕ* Yt 1.19, 13.71, 22.40; *vaŕhaoŕ* Y 59.30,31, Vr 11.12; etc.

23. No aparece en RV, sino en vedas más recientes como TS 3.1.3.2, 4.1.3, 4.2.10.1, 6.3.7.4, al.; MS 1.2.14, 2.1.3, 2.6, al.; KS 10.12, 13.10, al.; KpS 31.11, 12, 41.1, 7, al.; AV 19.31.7; AVP 10.5.8.

24. Trabajos relativamente recientes sobre el locativo de singular en la flexión nominal indoeuropea son el libro de Villar (1981), dedicado especialmente a este caso junto con el dativo, y la publicación de Beekes (1988), que trata de manera general los problemas de la flexión nominal; cf. además Szemerényi 1990, p. 169 s., 188; Martínez García 1996.

25. Tal es el caso del védico, donde coexisten cuatro finales distintos *-o*, *-avi*, *-au* y *-uni*. Sobre estas formaciones del antiguo indio, cf. Martínez García *op.cit.*

26. Hay otros finales en *-a* y en *-ā*, que probablemente puedan ser corregidos en *-āu*. Vid. *xratā* Y 48.4; *parā* Y 51.13; cf. Bartholomae 1901, p. 228 (fin); Kellens/Pirart 1988, p. 169, 183.

la posposición *a*, i.e. *aṅhauua* debe ser interpretado como *aṅhau*+*ā* (cf. Reichelt 1909, p. 170; Hoffmann 1976, p. 599, n. 14).

El final *-uuō* del avéstico reciente es producto de una reinterpretación analógica de la forma. El origen de este final deben de ser los temas HD en *-u*. En efecto, casos como el dat. *raθβe* o el gen. de singular *raθβō* pudieron servir de muestra para que el final de loc. adquiriese una *uu*. En efecto, el final en *-uuō* es el esperable dentro del tipo HD: *xraθβō* < **kratūas*, cf. véd. *krátvaḥ*, *pitvāḥ*, *mádhvaḥ*, etc.²⁷

Los otros dos finales en *-ō* y *-āu* pertenecen al avr. y al ava. respectivamente; cf. Bartholomae 1901, p. 228. Aunque pueden encontrarse como gaticismos algunos locativos en *-āu* en textos recientes: v.gr. *vaṅhāu* Y 62.6, A 1.11; y véase la estrofa de Y 30.10 tan similar a las anteriores.²⁸ El final de locativo ava. en *-āu* es equivalente al final del véd. *-au* < **-āu*, adoptado siempre por el tipo HD.

El tipo flexivo al que pertenece un tema no determina la adscripción dialectal del final de locativo. El dialecto antiguo tiene siempre para cualquier tipo *-āu*; mientras que el reciente tiene siempre *-ō*.

El final en *-āu* corrobora, por otra parte, el rarísimo loc. del ai. *krátau*, que es el único loc. atestiguado de *krátu-*. Es más, probablemente esto signifique que existió una antigua repartición de los finales de locativo singular: la flexión PD iir. tendrfa **-au*, y la flexión HD iir. tendrfa **-āu*.

El final de locativo avéstico (rec.) en *-ō* puede remontarse a una secuencia iir. **-au* < ie. **-eu*, equivalente al final véd. *-o*, que sólo aparece atestiguado dentro de contextos formularios en dos nombres: *vástu-* y *sānu-*. Sin embargo, el final en *-ō* es el utilizado de manera habitual por los loc.sg. del dialecto reciente. Con todo, estas formas deben ser consideradas como reliquias flexivas, cuyo comportamiento apofónico es comparable a los loc. adiesinenciales védicos de temas en *-n* como *áhan*, *rájan*, etc.²⁹

*§ 7. El plural de la flexión proterodinámica

Hay algunas formas del plural de los temas en *-u* con flexión PD que requieren ser comentadas bien por su fonética, bien por las implicaciones que conllevan a la hora de establecer la cronología relativa de ciertas innovaciones. Los temas en *-u*, salvo en algunos casos precisos, no presentan formalmente una diferencia entre la flexión HD o PD en el plural.

§ 7.1 El instrumental de plural

Al parecer, el avéstico sólo conserva el final de instrumental plural postulable para el indoiranio como **-b^his* en la forma *hizubtš* (Y 49.4), que pertenece a los temas en *-ū*. El resto de las escasas

27. Cf. otra explicación en Hoffmann en 1976, p. 599, n. 14.

28. Vid. Y 62.6 *zazə.buiie vaṅhāuca mižde / vaṅhāuca srauuahi urunaēca / darəye hauuaṅhe* junto a A 11.1 *zazə buiie vaṅhāuca mižde vaṅhāuca / srauuahē urunaēca darəye hauuaṅhe*. ¿Por imitación de Y 30.10 *mazdā ašaxīlācā yōi zazənti vaṅhāu srauuahī?* cf. Beekes 1985, p. 114. Salvo estas excepciones, los testimonios de locativo de *vaṅhuš* respetan esa repartición dialectal, vid. *vaṅhāu* Y 30.10, 31.19, 33.2, 47.6, 49.8, junto a Y 18.7, 62.6,6, A 1.11,11 frente a *vanhō* Y 4.26, 5.6, 7.27, 27.15, 28.12, 59.30,31, 65.11,14, 71.13, Yt 13.148, 17.20, Vd 5.21,22, 16.17, 18.7,10,12,13,60,66, *al*.

29. Los locativos av. de algunos temas en nasal también son adiesinencial, pero con grado alargado: *cašmām* (Y 50.10, 64.6); *aiiān* (Y 57.31, Yt 1.18, 8.54, 10.117, *al.*); cf. Bartholomae 1901, p. 124, Beekes 1985, p. 116, 1988, p. 122; y sobre la *q* (= *a*), cf. Hoffmann/Narten 1989, p. 73.

formas de instrumental plural de los temas en *-u* tiene un final en *-iš*, vid. *vaṅhūiš* (cf. Bartholomae 1901, p. 134; Reichelt 1909, p. 54. También se constata un *auuaṅhūiš* (en Y 12.4 con vv.ll. *auuaṅhūiš*, *auuaṅhūiš*) y un *yātuš* (Y 12.4).

Estas formas pertenecen al avéstico reciente. En este dialecto la *b* intervocálica pasaba a un estadio fricativo β y más tarde acababa en μ , cuyo equivalente gráfico es *uu* (Hoffmann 1976, p. 614, n. 11; Oettinger 1984, p. 178 s.; Hoffmann/Narten 1989, p. 82 s.): ava. *daēnābiiō* frente a avr. *gaēθāuu(a)iiō*, avr. *ubē* (< **ubai* nom.du.fem. 'ambas') frente a avr. *uiie* (< **uūai* < **uβai*), o el dativo del pronombre personal ava. *maibiiā* frente a avr. *māuuōiia*.

De este modo se explican los instrumentales del plural, ya que una secuencia *-ubiš* pasaría por un estadio **-uβiš*, y acabaría en */-ūiš/* (i.e. *-uiš*). Así pues, el véd. *vāsubhiḥ* tiene un correlato en av. **a-uahubiš* > **a-uaṅhuušt* > avr. *a-uaṅhūiš*. Del mismo modo, véd. *yātubhiḥ* se puede encontrar en av. **iātuβiš* > **yātuušt* > avr. *yātuš* (cf. Hoffmann/Narten 1989, p. 83).

§ 7.2 El genitivo de plural

El genitivo del plural muestra en el avéstico una doble forma. Su final puede ser bien *-uuqm* (i.e. *-uām*), vid. *pasuuqm*, *yāθβqm*, *raθβqm*, bien *-nqm*, vid. *vohunqm*, *daēiunqm*, *pourunqm*.

Los hechos del avéstico complementan parcialmente los datos aportados por el antiguo indio, pues el gen.pl. muestra desde el principio de la tradición india la desinencia *-nām*. Este final debe situarse cronológicamente en tiempos de comunidad indoiranica, pues el avéstico también hace uso de él.³⁰ El origen de este final indio, con una desinencia *-nām*, puede ser la analogía con los temas en *-a*, con los que había bastantes paralelismos flexivos, vid. *cāruh* : *priyāḥ* — *cārum* : *priyām* — *cārūn* : *priyān*.³¹ Aunque en un principio puede pensarse que el gen.pl. es otro más de los afectados por la analogía con los temas en *-n-*, esta idea debe ser descartada, o al menos se ha de adoptar una postura de precaución, ya que el alargamiento de la vocal final del tema no se encuentra en los temas en *-n-*, vid. *cārūnām* frente a *kārmanām*.³²

En consecuencia, como desde el principio de la tradición indoaria se encuentra atestiguada la desinencia *-nām* y como está también presente en la familia irania, el final de gen.pl. con nasal debe situarse cronológicamente en tiempos de comunidad dialectal, aunque no creo que esto deba ser remontado a la lengua común, pues las lenguas indoeuropeas no tienen ningún vestigio claro ni antiguo de esta formación.³³

En avéstico, el origen de este final, con una desinencia *-nqm* < **-nōdm*, puede ser —como en germánico tardío— la analogía con los temas en *-a* < **-o*, puesto que ambos tipos flexivos muestran algunos paralelismos formales: nom.sg. iir. **-us* (**-is*), ac. **-um* (**-im*), ac.pl. **-uns*

30. Sobre este caso, cf. AiGr 3.162 ss. y Villar 1974, p. 315, 317 s.; Hoffmann 1976, p. 597 postula un origen objetivo de esta innovación.

31. Villar en 1974, p. 317 postula la derivación del genitivo de plural a partir del acusativo de plural. Es decir al final del acusativo en *-ān* se le añade la desinencia de genitivo plural en *-ām*. Sobre este caso en indoiranico, cf. Hoffmann 1958, p. 13.

32. Pero hay autores que intentan hacer plausible esta *-ā-* ante *n*; cf. AiGr 3.71. Sobre los finales en *-ānām*, vid. AiGr 3.70 ss. y Villar 1974, p. 317 s.

33. La AiGr cita el gen. en *-ono* del germánico: aaa. *gebōno* 'de los regalos', anord. *rūnōnō* 'de las runas'. La formación regular estaría en gót. *gibō* de protogerm **-ōn*. Vid. Krahe 1967, p. 39. La formación con el elemento nasal es tardía y secundaria; cf. Braune-Mitzka 1963, p. 192 s. Las desinencias de este genitivo en diversos dialectos germánicos son ags. *-ena*, as. *-ono*, aaa. *-ōno*. Todas ellas se pueden explicar como formaciones analógicas del genitivo plural de los temas en *-n* femeninos del tipo gót. *tuggōnō*, ags. *tungena*, as. *tungono*, aaa. *zungōno*.

(*-*ins*), frente a iir. nom.sg. *-*as*, ac. *-*am*, ac.pl. *-*ans*. La infección analógica debió de tener lugar en época de comunidad indoiranica, pues los finales sincrónicos del avéstico no podrían haber dado pie a esa equiparación: nom.sg. *xratuš*, *ašiš*, ac. *xratūm*, *ašīm*, ac.pl. *xratuš*, *gairiš*, frente a nom.sg. *ahurō*, *aspō*, ac. *ahurəm*, *aspəm*, ac.pl. *mašiiāng*, *mašiiqs-ca*. Aunque el indio sí tenía formalmente esa posibilidad nom.sg. *cāruḥ*, *śūciḥ*, ac. *cārum*, *śūcim*, ac.pl. *cārūn/-ūḥ*, *śūcīn/-īḥ* frente a nom.sg. *priyāḥ*, ac. *priyām*, ac.pl. *priyān/-āḥ*.

Un problema secundario que surge de las formas de genitivo plural en -*unqm* avéstico es la cantidad vocálica del elemento predesinencial. Los finales de genitivo plural de las lenguas indoiranicas están asegurados por los testimonios del antiguo indio, vid. *krātūnām*, *tanūnām*, *mānūnām*, *vāsūnām*, *sīndhūnām*, etc. o las del antiguo persa como *parūnām*, pero también en otras clases como ai. *amītanām*, *ādityānām*, etc. y apers. *martiyānām*, *bagānām*. Por el contrario, el avéstico muestra un final -*unqm*, -*anqm*, etc., que apunta inequívocamente a una vocal breve + -*nām*. En las formas avésticas se daría un fenómeno que afecta a la vocal larga esperable con una abreviación fonética en la antepenúltima sílaba. Hoffmann (1958, p. 13) aporta otro ejemplo distinto del genitivo: *dāmanahiia*, derivado de *dāmānəm*.³⁴ Esta abreviación de la vocal *ā* larga predesinencial también podría ampliarse a las otras formas con vocal larga distinta de *ā*.

En avéstico, como se ha dicho, entran en concurrencia la forma normal y la ampliada. No se puede establecer un principio de división dialectal claro. Ambos finales aparecen en todos los textos. En cuanto a la frecuencia de aparición, se puede constatar que ésta es mucho mayor en las palabras con la ampliación en nasal -*unqm* que el simple en -*uuqm*. El final -*uuqm* es el esperable desde el punto de vista comparativo, pues puede ser remontado a iir. *-*uām* < ie. *-*uōm*.³⁵

§ 8. Nombres con comportamiento apofónico del elemento radical

Hasta ahora, se ha visto que el elemento radical permanecía invariable a lo largo de la flexión. Sin embargo, hay algunos nombres que muestran un comportamiento poco habitual al poner su elemento radical en grado cero en determinados casos. Como suele ser habitual, dentro de la flexión HD sólo se suele encontrar en el elemento predesinencial y en la desinencia.

El fenómeno que puede observarse en estos nombres consiste en que en los casos rectos el grado vocálico de la raíz asume un vocalismo pleno, mientras que en los casos oblicuos adopta un vocalismo cero. El ejemplo típico de este comportamiento era el neutro del védico *dāru* : *dróḥ*, es decir **dōru* : **dréus*. En avéstico también existe ese nombre atestiguado, cf. avr. *dāuru* : *draoš*, lo que remonta este fenómeno al menos a tiempos de comunidad indoiranica, si no incluso a la lengua común, pues ya se vio en su momento que no sólo el antiguo indio con los genitivos *snóḥ*, *dróḥ*, etc., sino también el griego con el hápax dat.pl. γνυῶν (pero también con compuestos como γνυπετέω), tenían aún restos de ese curioso comportamiento en el elemento radical.

Algunos de estos temas pasaron desapercibidos a la investigación hasta muy tarde, precisamente por ese desligamiento que existe entre las distintas formas que adopta el radical en apofonía. Tal es el caso del nominativo neutro av. *āiiū* 'vida' cuyos casos oblicuos varían ostensiblemente con respecto al nom.sg.: genitivo ava. *yaoš*. Esta distancia formal entre ambos temas hizo que hasta 1942, cuando Kuiper (1942, p. 31), descubrió la estrecha relación que los unía, se considerasen dos palabras distintas, aunque con el mismo significado (cf. AiWb 333 *āyav-* n. 'Dauer' y 1264 *yav-* n. 'Dauer').

34. Más explícito Hoffmann 1969, p. 26, n.1: *Kürzung vor schleiftoniger (und in Gav. fast immer zweisilbig gemessener) Silbe beim Ausgang -anqm aus -ānām*; cf. también Hoffmann/Narten 1989, p. 53, n. 63.

35. Para la prosodia, este final suele ser medido como bisilábico. Al respecto, cf. AiGr 3.68.

Los nombres neutros del avéstico donde se puede detectar claramente esa alternancia de grado vocálico en el elemento radical son el mencionado *āiiiū* 'vida', *dāuru* 'madera' y *zānu* 'rodilla'. Las formas atestiguadas son las siguientes:

- Instr.sg.: avr. *yauuā*
- Dat.sg.: avr. *yauuōi* (y *yauuē*)
- Abl.-gen.sg.: avr. *yaoš*, *draoš*
- Abl.pl.: *žnubiias-ciṭ*.

Todas estas formas pertenecen a la flexión PD, como se aprecia claramente por sus formas de genitivo.³⁶ A tenor de los ejemplos más arriba aducidos, junto a los del indio,³⁷ podría parecer en un principio que estas formas eran propias del tipo flexivo PD. Sin embargo, el griego γόνυ mostraría una flexión HD: cf. hom. gen.sg. γουνοῦ frente al véd. *dróh* (de flexión PD). El juego apofónico en el paradigma no sólo afectaría a los nombres PD del indoiranio, ya que el avéstico ha conservado

36. De *zānu* no se conserva ningún caso decisivo para la asignación flexiva. Los casos con grado cero en el radical atestiguados son los siguientes: ac.sg. *žnām* V 8.61-63, 9.22 s.; gen.sg. *žnaunqm* Vd 12 (138.7), interpretable probablemente como **žnūqm* y el abl.pl. *žnubiias-ciṭ* V 6.27; cf. Narten 1969, p. 45, n. 11.

37. Cf. (masc.) *ṛtūh* — *ṛtóh* frente a (ne.) *dāru* — *dróh*. La reconstrucción de estos nombres como **ṛtūs* — **ṛtēus* frente a **dōru* — **drēus* pone de manifiesto ese comportamiento apofónico mencionado (sobre este tipo, cf. Kuiper 1942, p. 29 ss.)

Los nombres neutros (védicos) en los que esa variación del grado vocálico en el elemento radical puede ser detectada claramente son *sānu*- 'espalda' y *dāru*- 'madera'. Mientras que el resto de las formas se construyen con la secuencia inicial *sān°* y *dār°*, las formas atestiguadas en los vedas de estos nombres con GC en el radical son las siguientes (de *sānu* aparece a veces una forma *sānum* RV 1.10.2, 80.5, 6.39.2, 67.6; AVP 14.3.27. En la literatura científica a veces se suele citar un *jāóh*, que es en cualquier caso una forma fantasma y debería figurar con el asterisco antepuesto; cf. v.gr. Szemerényi 1990, p. 170):

- Abl.-gen.sg.: *snóh* (RV 4.27.4); *dróh* (RV 10.101.10; Kh. 4.5.11).
- Instr.pl.: *snúbhih* (RV 5.60.7, 87.4, 7.88.3, 8.46.18, 9.107.8; SV 1.515, 2.347; JS 1.53.5, 3.29.4).
- Loc.pl.: *snūsu* (VS 27.14; VSK 28.1.14; TS 4.6.1.4; MS 2.10.1; KS 17.17; KpS 28.1).

Estas formas están dentro del mismo veda en vías de extinción, según se aprecia por los testimonios recogidos. Junto a éstas se encuentran ya desde el RV formas regularizadas mediante la extensión del vocalismo del nominativo singular, vid. p.ej. *dāroh* en AVP 4.17.1 *¿?*, pero también otras cuya flexión se realiza por medio del infijo nasal *-n-*, como *drūni* (Kh. 1.5.10); *drūnah* (RV 1.161.1); *drūnā* (RV 5.86.3, 8.96.11, 9.1.2, 64.6, 98.2.) y *snūnā* (RV 4.28.2, 8.7.7, 9.17.16,19).

Estos dos tipos son caminos distintos que ha tomado la morfología para regularizar la flexión. La creación de ambos tipos muestra de una manera u otra la originalidad que constituye un tipo flexivo con variación apofónica en su elemento radical y la necesidad del sistema de tener una misma forma como base sobre la que construir el paradigma flexivo.

Otro neutro que se podría añadir a los anteriores es *jānu* 'rodilla'. De éste no se han conservado formas flexivas que atestigüen una variación del grado vocálico radical, pero sí que existe en RV compuestos como *jñubādih-* (RV 6.1.6) 'genuflexo' o *abhijnú* (RV 1.37.10, 72.5, al.) 'hasta la rodilla', etc. Estos compuestos deben ser puestos en relación con otros que posee el griego como ἰγνύα (< **enǵnuṃā*) o γυπετέω frente al regularizado γουπετέω.

Todos estos compuestos fuera del ámbito del antiguo indio hacen pensar que *jānu-* pudo haber sido también un nombre con variación apofónica en el elemento radical. Este postulado se ve ratificado al traer a colación formas flexivas de otras lenguas que han de ser los *membra disiecta* de un antiguo nombre con juego apofónico en el elemento radical motivado por la flexión. Véase el mismo vocalismo radical en el ablativo plural del avr. *žnu-biias-ciṭ* o en el dativo plural del gr. γυυεῖ.

En un principio puede parecer que este comportamiento era propio de los nombres neutros, pero una observación más atenta permitiría ver que muchos otros nombres de flexión HD debieron estar sometidos a ese juego apofónico en su flexión, si se piensa que un probable indicio de esto podrían ser los distintos grados vocálicos que tienen los nombres HD heredados, y que vendrían a ser regularizaciones del vocalismo pleno o cero del radical: *ṛtū-*, frente a *gāntu-*, *vāyú-*; sobre la flexión normalizada de véd. *āyu-*, vid. Kuiper 1942, p. 32.

también un nombre perteneciente al tipo flexivo en HD que muestra apofonía radical: *pasu-* '(cabeza de) ganado', equivalente al véd. *paśu-* 'ídem', y que tiene igualmente flexión en HD. Las formas transmitidas por el avéstico son segundo elemento de composición, de ahí que probablemente se hayan preservado más fácilmente que el resto de formas que habría regularizado el paradigma con el grado vocálico de los casos rectos del singular.

Las formas transmitidas son las siguientes:³⁸

- ac.sg. *mat.fšum*, *frādat.fšaum* dat.sg.: *frādat.fšauue*
- nom.pl. *hauruuafšauuō*

Algunas variantes de las se encuentran en el aparato son particularmente interesantes: de *frādat.fšaum* se tiene *fšaōm*, *fšaum*, *fšūm*; De *frādat.fšauue* se tiene *fšaouue* y *fšūue*. Éstas apuntan el antiguo GC en el elemento radical y que fue regularizado por extensión intraparadigmática. Además estarían en consonancia con otras formas cuyo principio de regularización se establece en el elemento radical, como sería el gen.sg. ai. *paśváḥ*; cf. n. 7).

Todos estos nombres pertenecen realmente a un grupo muy reducido, tal vez antiguamente existieron algunos más. Los únicos constatables son *dāru-*, *zānu-*, *pasu-*, que suelen considerarse como pertenecientes a los fondos más antiguos del vocabulario, y pueden haber preservado algunos arcaísmos morfológicos.

§ 9. Regularizaciones interparadigmáticas

La apofonía del elemento radical utilizada dentro de la flexión constituye una reliquia por la "irregularidad" que introducía en el paradigma. Por tanto, las formas con el elemento radical en grado cero, ya sean del tipo PD o HD, tienden a ser normalizadas con la extensión de un mismo grado vocálico por todo el paradigma, y éste suele ser el mismo que tiene el nominativo de singular: nom. **peku(s)* : gen. **pkues* → **pekues* (av. *pasuuō*, véd. *paśváḥ*).

Otra posibilidad existente, aunque al parecer mucho menos corriente, es regularizar el grado cero y a partir de ese grado cero conformar el paradigma. El avéstico ofrece, sin embargo, un ejemplo consistente con las formas que se encuentran en composición: gen. **pkues* : nom. **peku(s)* → **pkus* (av. ac. *°fšum*, dat. *°fšūue*).

De modo excepcional el avéstico también ha transmitido una de estas regularizaciones de un nombre simple, visible gracias al acusativo singular av. *žnūm*.³⁹ El proceso por el cual surge este acusativo debió ser parecido al expresado en el párrafo anterior respecto a las formas de *pasu-*. En un primer momento, la flexión sería iir. nom. **žānu* frente al gen. iir. **žnaus*. Este estado de lengua evolucionó en antiguo indio a *jānu* : **jñōḥ* (cf. *dróḥ*) y en avéstico a *zānu* : *žnāuš*.⁴⁰ A partir de ese momento, las reinterpretaciones del paradigma por regularización pueden empezar a actuar en cualquier dirección, bien desde el estado radical de los casos rectos, bien desde el estado radical de los casos oblicuos. El ejemplo *žnūm* surge sin lugar a dudas de los casos oblicuos. De un genitivo avr. **žnaoš*,

38. Cf. *mat.fšum* en H 1.14; *frādat.fšauue* en Y 1.4, 3.6, 4.9, 7.6, 22.6, A 4.1, G 2.1, al.; *frādat.fšaum* en Y 2.4, 6.3, 17.3, 59.3, G 2.6, al.; *hauruuafšauuō* en Y 58.6. Vid. además Kuiper 1942, p. 52, donde se discuten estas formas.

39. Cf. V 8.61-63, 9.22, 23.

40. El paso de la secuencia inicial iir. **žn-* a ai. *jñ-* y av. *žn-* es la regular; cf. ai. *jñātár-* 'conocedor' junto a avr. *žnātár-* 'ídem'.

la forma de acusativo "esperable" (jne!) era *žnūm*, a semejanza del gen. *rašnaoš* (de *rašnu-*), cuyo acusativo era *rašnūm*.⁴¹

Referencias bibliográficas:

- ABREVIATURAS:** AiGr cf. Wackernagel; AiWb cf. Bartholomae; EWAia cf. Mayrhofer; VG cf. MacDonell.
- Bartholomae, Chr.
 1886: *Arische Forschungen* II, Halle.
 1887: «I. Der arische akk. plur. mask. der *i-*, *u-* und *r-*stämme», *KZ* 29, 1887, 483–487.
 1901: *Awestasprache und Altpersisch*, en *Grundriß der iranischen Philologie*, ed. W. Geiger E. Kuhn, Estrasburgo (1895–1901), 152–248.
 AiWb: *Altiranisches Wörterbuch*, Estrasburgo, 1904.
- Beekes, R.S.P.
 1985: *The Origins of the Indo-European Nominal Inflexion*, Innsbruck.
 1988: *A grammar of Gatha Avestan*, Leiden.
 1988b: «Laryngeal Developments: A Survey», en *Die Laryngaltheorie und die Rekonstruktion des indogermanischen Laut- und Formensystems*, (ed. A. Bammesberger, Heidelberg, 59–105.
 1995: *Comparative Indo-European Linguistics*, Leiden.
- Braune, W. / Mitzka, W.
 1963: *Althochdeutsche Grammatik*, ¹¹Tubinga.
- Geldner, K.-F. *Avesta: Avesta, die heiligen Bücher der Parsen im Auftrag der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften in Wien*, Stuttgart 1895–1896.
- Hinze, A.
 1994: *Der Zamyād-Yašt*, Wiesbaden.
- Hoffmann, K.
 1958: «Altiranisch», *Handbuch der Orientalistik*, I, IV Iranistik, 1 Linguistik, 1958–1967, 1–19.
 1969: «Die av. Verbalformen *jauua* Yt. 5, 63, *niḍātaē-ca* Yt. 13, 66 und *fraḍātaē-ca* Yt. 13, 68», *Studia classica et orientalia A. Pagliaro oblata*, III, 17–32.
 1976: *Aufsätze zur Indoiranistik. Band 2*, Wiesbaden.
 1984: «Zur Handschriftenüberlieferung der Gathas», *MSS* 43, 123–131.
- Hoffmann, K. / Forssman, B.
 1996: *Avestische Laut- und Flexionslehre*, Innsbruck.
- Hoffmann, K. / Narten, J.
 1989: *Der Sasanidische Archetypus*, Wiesbaden.
- Humbach, H.
 1959: *Die Gathas der Zarathustra*, Heidelberg.

41. Cf. gen. *rašnaoš* Y 1.7, 3.9, 4.12, 7.9, 22.9, 70.3, *al.*; ac.sg. *rašnūm* Y 2.7, 6.6, 16.5, 17.6, Yt 2.10, 12.5,9, 14.47, *al.*

- 1991: *The Gāthās of Zarathustra and the other Old Avestan Texts*, Wiesbaden.
- Insler, S.
1965: «Studien zum Awesta I», *IF* 70, 14-24.
- Jackson, A.V.W.
1891: «The Genitive Singular of u-nouns in the Avesta», *BB* 17, 146-151.
1892: *An Avesta Grammar in comparison with Sanskrit*, Stuttgart.
- Kellens, J.
1974: *Les noms-racines de l'Avesta*, Wiesbaden.
1984: *Le verbe avestique*, Wiesbaden.
1989: «Avestique», *Compendium Linguarum Iranicarum*, ed. R. Schmitt, Wiesbaden, 32-55.
- Kellens, J. / Pirart, E.
1988: *Les textes vieil-avestiques*, Wiesbaden, 1988- .
- Krahe, H.
1967: *Historische Laut- und Formenlehre des Gotischen*, ²Heidelberg.
- Kuiper, F.B.J.
1942: «Notes on Vedic Noun-Inflexion», *Mededeelingen der Nederlandsche Akademie van Wetenschappen, Afdeling Letterkunde, Nieuwe Reeks, DEEL* 5, nº. 4, 161-256.
- Lanman, Ch.R.
1880: «A Statistical Account of Noun-Inflexion in the Veda», *JAOS* 10, 325-601.
- MacDonell, A.A. VG: *Vedic Grammar*, Estrasburgo, 1910.
- Martínez García, F.J.
1996: «El locativo singular histerodinámico», *Veleia* 13, p. 177-183.
1996a: «About the -n- element in Old Indian declension», *Journal of the Indological Society of Southern Africa*, p. 37-41.
- Mayrhofer, M.
1954: «Zwei griechische Wortdeutungen», *KZ* 71, 74-77.
KEWA: *Kurzgefaßtes etymologisches Wörterbuch des Altindischen*, 1956-1980, Heidelberg.
EWAia: *Etymologisches Wörterbuch des Altindoarischen*, Heidelberg, 1986-199 .
- Narten, J.
1969: «Idg. ‚Kinn‘ und ‚Knie‘ im Avestischen: *zanauuu*, *zānu. drājah-*», *IF* 74, 39-53.
1969b: «Jungav. *gaēsāuš*, *bāzāuš* und die Gen. auf -*aoš* und -*āuš*», *KZ* 83, 230-242.
1986: *Der Yasna Haptanhāiti*, Wiesbaden.
- Oettinger, N.
1984: «Zur Entwicklung der *ja*-Präsentien im Jungavestischen», *MSS* 175-181.
- Pedersen, H.
1926: *La cinquième déclinaison latine*, Copenhague.
- Reichelt, H.
1909: *Awestisches Elementarbuch*, Heidelberg.
- Schindler, J.
1972: *Das Wurzelnomen im Arischen und Griechischen*, Wurzburg.
- Szemerényi, O.
1990: *Einführung in die Vergleichende Sprachwissenschaft*, ⁴Darmstadt, 1990.
- Villar Liébana, F.
1974: *Origen de la flexión nominal indoeuropea*, Madrid.
1981: *Dativo y locativo en el singular de la flexión nominal indoeuropea*, Salamanca.
- Wackernagel, J. AiGr: *Altindische Grammatik*, Gotinga, 1930-1957.